



**Secretos de la Educación de las
madres-maestras y padres-maestros**
Asociación de Madres-maestras de Costa Rica

2 **El arte de observar,
conocer y comprender
a los niños y las niñas**

Consejo Editorial

Lupita Chaves Salas
Victoria González García
Mirta González Suarez
Ana Polanco Hernández

Diagramación

María Pía Jiménez Hine
Marco Vega Aguilar

Edición de Artes Finales

Everlyn Sanabria Rivera
Sección de Diseño, SIEDIN. Universidad de Costa Rica

Dibujos

Olman Bolaños Vargas

Fotografía

María Pía Jiménez Hine

Revisión filológica

Irene Rojas Rodríguez

Editor

Instituto de Investigación en Educación (INIE)

305.23

A837a Asociación de Madres Maestras de Costa Rica.

El arte de observar, conocer y comprender a los niños y niñas / Asociación de Madres Maestras de Costa Rica; Teresita Cordero Cordero [investigadora]. – San José, C.R.: Instituto de Investigación en Educación (INIE), 2005.

48 p. : il. ; 22 cm. – (Secretos de la Educación de las Madres-Maestras y Padres-Maestros ; v. 2)

ISBN 9968-9939-6-4

1. Desarrollo infantil. 2. Psicología infantil. 3. Aptitud motora en niños. I. Cordero Cordero, Teresita. II. Título. III. Serie.

© Instituto de Investigación en Educación (INIE)

Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria “Rodrigo Facio”, San José, Costa Rica.



Impresión bajo demanda de 100 ejemplares,
realizada en la Sección de Impresión del Sistema Editorial de Difusión Científica de la Investigación (SIEDIN),
en el mes de junio de 2005.

PRESENTACIÓN

¿Cuándo debemos empezar a educar? Cuando hablamos sobre Educación automáticamente pensamos en un sistema rígido donde unos enseñan y otros aprenden fórmulas establecidas. Usualmente nos preguntamos ¿Cual será la edad adecuada para ingresar a este sistema educativo formal? si a los cuatro años o más edad. En ese momento, como familiares iniciamos una gran carrera de angustias para averiguar: ¿Cuándo es la matrícula? ¿Cuál es el color del uniforme? ¿Cuántos libros y materiales necesitamos comprar?

Lo curioso es que nos preocupamos por este tipo de detalles para que nuestros niños y niñas reciban una buena educación, y lo que casi siempre se nos olvida, es considerar: ¿Cómo se sienten ellos y ellas? por primera vez se encuentran en medio de un grupo de niños, niñas con una maestra, que en la mayoría de los casos, no conocían.

Volvamos a la pregunta ¿Cuándo debemos empezar a educar? Desde mi experiencia como madre y maestra de mis cuatro hijos y de mi nieto, he llegado a la conclu-

sión de que educar más que enseñar reglas, es un proceso de aprendizaje en la convivencia diaria que empieza, desde el momento de la concepción.

Si observamos a un niño o una niña recién nacida, él o ella, empieza a identificar a su mamá y con facilidad, reconoce su estado de ánimo, así como su calor, su olor y hasta el sonido de su voz; por eso cuando un extraño lo toma en sus brazos, muchos empiezan a llorar y decimos que ese niño o niña es huraño.

Día tras día, el niño o la niña va aprendiendo nuestro sistema de comunicación, por ejemplo llora si esta mojado o tiene hambre, atiende al escuchar su nombre y muchas otras formas de expresión que aprenden de una manera tan rápida que casi no nos damos cuenta.

Ahora podemos hacernos otra pregunta: ¿Quién es su maestra en este proceso de aprendizaje? En primer lugar su mamá y su papá cuando éste está presente y todos los que le rodean: familiares, amigos y vecinos que comparten de forma solidaria, el crecimiento y desarrollo

de la niñez, sin miedos ni exigencias forzadas. Así es el trabajo de las madres-maestras y de los padres-maestros que desde la vivencia cotidiana, hacemos sin protocolos complicados, ni estructuras rígidas ni excluyentes, respetando a cada niño y niña en su dignidad de hijo e hija de Dios. Esto fortalece los valores cristianos para una verdadera vida en comunidad, donde cada persona es única e importante sin importar su estatura, edad, color de piel o religión, ya que lo fundamental es ser persona.

Es por esta razón que me siento muy complacida de presentarles este libro, fruto de la gran sabiduría de muchas mujeres, que sin más títulos que los dones que Dios les dio, han desarrollado, desde su experiencia,

un trabajo comunitario, al servicio de las familias costarricenses.

Felicito a la Asociación de Madres-maestras de Costa Rica por su gran labor y esfuerzo y le pido al Dios de la vida, que las colme de muchas bendiciones. Les agradezco que me hayan dado la posibilidad de conocer y compartir este proyecto de vida que me ha ayudado a reconocer el protagonismo que tenemos cada persona en la educación de la niñez.

Erlinda Quesada
Agente de Pastoral Social
Diócesis de Limón

PRÓLOGO

La publicación de las guías “Secretos de la Educación de las Madres-Maestras y Padres-Maestros” tiene como propósito ofrecer a la comunidad nacional un material escrito para la atención integral de niñas y niños menores de seis años.

Los primeros años de vida del ser humano son de vital importancia para su desarrollo presente y futuro. Es conocido que la mayoría de las células del cerebro y las conexiones neuronales ocurren de la inteligencia y el comportamiento social de las personas, que se ve influenciado tanto por el estado de salud y nutrición, así como, por las relaciones que se generen en el ambiente familiar y sociocultural en que se desenvuelven.

Diversas investigaciones muestran que una atención integral de calidad durante la niñez contribuye a que las personas logren mejores niveles de escolaridad, mejores puestos de trabajo y se relacionen de una manera más respetuosa y adecuada en sus contextos sociales (Peralta, 1998, Rivera, 1998¹). Ante esa realidad, el aporte que ofrece la M.Sc. Teresita Cordero,

psicóloga e investigadora del Instituto de Investigación en Educación de la Universidad de Costa Rica, mediante estos tres libros, es relevante para promover el desarrollo integral de la niñez en el contexto familiar, brindando a madres, padres y personas encargadas de su cuidado, una guía que les permita ampliar sus conocimientos sobre desarrollo infantil, y a la vez, les brinda la oportunidad de reflexionar sobre el papel que desempeñan como los primeros agentes educativos de sus hijas e hijos.

Los libros emergen de la labor de extensión docente y de investigación que ha realizado la M.Sc. Cordero en los últimos años con la Asociación de Madres-Maestras de Costa Rica y Panamá. Es el producto de un trabajo compartido con muchas personas, sobre todo mujeres, que participan en el programa y que desean forjar un mejor futuro para sus hijas e hijos, concientes que se

1 Peralta, Victoria. *El currículo en el jardín infantil*. Santiago: Alfa. 1998.

Rivera, José. “La educación infantil en el siglo XXI” *Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Boletín 47*, Santiago de Chile: 1998.

educa en la cotidianidad con los gestos, el lenguaje y las interacciones que se promueven en el contexto familiar. La autora logró integrar el conocimiento práctico con el teórico mediante un lenguaje sencillo y accesible con el fin de que las guías sean utilizadas, y contribuir de esta manera, a que un mayor número de personas las utilicen para promover el desarrollo integral de la niñez.

Lupita Chaves

Asociación de las Madres-maestras en Costa Rica

¿Quiénes integran la Organización de las Madres-maestras?

La Asociación de las Madres-maestras de Costa Rica es una agrupación de mujeres, que junto a familiares, apoya las acciones en favor de la niñez. Era en 1988, dos grupos de mujeres en las comunidades de Quebradas y La Guaria, en la provincia de Alajuela, iniciaron una gran labor. Con el olor del humo característico de la cocina de leña; con los dedos marcados por la miel del café; con los oídos atentos al rumor del río o al ruido del viento que choca sin cesar, fieles representantes de la vida cotidiana campesina y con los ojos cual luceros, buscando un paso más allá, se comenzaron a poner las bases de la Organización de las Madres-maestras en Costa Rica. Nacimos para defender los derechos de las niñas y los niños; así lo manifiesta una de las compañeras fundadoras.

Los seres humanos necesitamos siempre a otras personas para sobrevivir. Por esta razón, nuestro aprendizaje se gesta en la cercanía y la intimidad, y las experiencias que se tienen, especialmente en la niñez, nosotras Madres-maestras hemos descubierto que *“toda madre es maestra y todo padre es maestro”*, porque realizamos

una educación que está libre en el corazón de los pueblos y que es distinta de la que hemos aprendido en la enseñanza formal.

Estamos conscientes del empobrecimiento material, moral y espiritual de los pueblos latinoamericanos, y nos proponemos realizar los siguientes fines, para contribuir a la liberación humana en los campos citados, y estos son:

- 1- Crear una instancia organizada que nos permita vivenciar y poner al servicio de los demás, la fuerza y capacidad de la maternidad y paternidad material y espiritual, que nos lleven a valorar y hacer valer la razón de “ser personas”.
- 2- Contribuir con el desarrollo de los valores y capacidades de la familia en los medios populares, ofreciendo programas educativos dirigidos a sus miembros, en especial, a la mujer y a la niñez, para lograr que la fuerza educativa de la cultura y la fe, nos proyecten para colaborar con la transformación de la comunidad, desarrollando una metodología humana y participativa, fundamentada en el trabajo en equipo, la hospitalidad del pueblo y la fe cristiana.

- 3- Brindar a los destinatarios, programas de capacitación en:
- a) Pedagogía y psicología infantil.
 - b) Producción de salud.
 - c) Promoción de los valores de la mujer y el varón, como madres y padres maestros.
 - d) Capacitación a madres y padres maestros para brindar educación natural no formal en la solución de las necesidades básicas de las familias.
 - e) Conocimiento sobre la Doctrina Social de la Iglesia, derechos y valores humanos.
 - f) Cualquier otra actividad que vaya en beneficio de los fines de la organización" (Estatutos de la Asociación de Madres-maestras de Costa Rica, 1992).

¿Cómo surge el presente material?

El desarrollo de "Secretos de la Educación de las madres-maestras y padres maestros" fue una de esas ideas simples, que poco a poco, ha tomado forma y que ha sido posible por la participación desinteresada de muchas personas. El material, que ponemos a su disposición, es el producto de la labor de las madres-maestras en las visitas, talleres y reuniones conjuntas.

El conocimiento parte de las experiencias cotidianas en la crianza infantil y recoge las preocupaciones comunes.

Los comentarios, sentimientos y necesidades que se plantean, tienen el objetivo de incitar, motivar e inducir a los y las lectoras a cuestionarse su relación con los niños y las niñas, para construir una sociedad libre de violencia. Quisiéramos que el material sea leído y reflexionado en grupo, con el fin de que se entienda que el desarrollo humano es una responsabilidad de todas las personas que estamos cercanas a los niños y las niñas, seamos llamados madres, padres, abuelas, abuelos, hermanos, hermanas o encargados.

Además, se introducen concepciones e ideas desarrolladas por la psicología y la pedagogía, que buscan ser guías flexibles para el entendimiento y el conocimiento del desarrollo infantil.

Las fotografías y los dibujos, son imágenes de las participantes de jardines de Costa Rica y Panamá, donde se desarrolla la experiencia de Madres-maestras.

¿Por qué acompañar a nuestras niñas y niños?

Acompañar a los y las bebés no es una tarea fácil; está llena de contradicciones y dificultades. Nuestras condiciones de vida, nuestras historias particulares y nuestra forma de enfrentar la crianza infantil se constituyen en fortalezas y debilidades para enfrentar la paternidad-maternidad. Desde este punto de vista, las Madres-maestras luchamos por defender los derechos de la niñez, en un mundo que está muy lejos de ser lo que pregona.

Se debe hacer un esfuerzo grande para establecer vinculaciones (relaciones, formas de tratarnos) armoniosas y solidarias con otros seres humanos, en especial con los niños y las niñas. Acompañar, escuchar y conocer a la niñez, nos permitirán comprender y descubrir sus alegrías y tristezas, sus ideales, sueños y frustraciones así como nuestros sentimientos.

La lectura comprometida y reflexiva intenta guiarnos para tomar decisiones inteligentes en la crianza infantil. Por ello recomendamos hacer una lectura crítica de los contenidos de este material para mejorar nuestras relaciones sociales en un mundo contradictorio difícil y complejo.

¿Por qué asumir una tarea conjunta en igualdad de condiciones?

Las mujeres hemos creído que las tareas domésticas son una actividad propia natural y, junto a ello, se nos ha encargado la educación y crianza de los niños y las niñas. Pero, ¿dónde ha quedado la participación de los padres en este proceso colectivo? La realidad es que los niños y las niñas necesitan "nutrirse" de todos los miembros del entorno familiar para desarrollar optimamente sus potencialidades.

Desde esta perspectiva, es necesario construir relaciones solidarias en el hogar y se deben considerar las tareas propias del espacio doméstico, como una labor que es responsabilidad de todos los que comparten en familia. Desde esta perspectiva, se tiene que incluir la participación de los hombres en las tareas del hogar, así como en la crianza de sus hijos e hijas, para que podamos ofrecer modelos alternativos solidarios y equitativos.



Teresita Cordero C.
Docente e investigadora Universidad de Costa Rica

AGRADECIMIENTOS

Nuestro reconocimiento a las señoras Erlinda Quesada y Magdalena Mena de la Pastoral Social de la Diócesis de Limón en su afán de valorar y promover acciones en pro de las mujeres en colaboración con Monseñor Francisco Ulloa. A las siguientes personas por sus sugerencias: a la teóloga y educadora popular María Elena Campos; a la maestra Elsa Gamboa, especialista en desarrollo infantil, docente de la Escuelita del Hospital de Niños; a la profesora de español Yolanda Ramos.

De manera especial a la señora Flora Eugenia Villalobos animadora internacional de la experiencia de las Madres-maestras y al educador popular y psicólogo Santiago Santamaría por sus sugerencias al contenido. A María Pía Jiménez y Olman Bolaños, ambos artistas jóvenes costarricenses, por su generosidad para iluminar la serie de folletos por medio de las fotografías, diagramación y dibujos. Además al amigo Marco Vega, quien contribuyó en la diagramación.

A todos ellos nuestra gratitud inmensa y nuestro agradecimiento al trabajo realizado.

Asimismo a las madres-maestras, por ser la fuente inagotable de inspiración, que de una forma u otra forma, enriquecieron y aportaron imágenes, ideas, comentarios y sugerencias, al contenido de cada uno de los folletos.

Estos libros son tesoros que se recogieron durante la labor y hablan de algunas de nuestras inquietudes y vivencias de muchos años de sacrificios, alegrías y sufrimientos, por ser parte de una práctica de vida no reconocida y muchas veces criticada por las propias comunidades. Nuestro agradecimiento a los Jardines de Párvulos de la Iglesia Católica de Panamá y a la Organización de Madres-maestras de Panamá (JAPAIC-OMMA), por su acompañamiento y sentido profundo de organización, que se han convertido en una guía permanente para encontrar las fortalezas necesarias para llevar a cabo una tarea difícil. Nuestra consideración a organizaciones e instituciones amigas, que, han apoyado con su confianza y comprensión solidaria, la labor de las Madres-maestras.

A la compañera y madre-maestra Teresita Cordero que se tomó la tarea de escribir este material, sintetizando

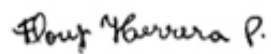
nuestras ideas y comentarios, desde su comprometida participación con nosotras. Al Instituto de Investigaciones en Educación (INIE) de la Universidad de Costa Rica, por recibir esta publicación.

A la doctora Lupita Chaves por comprender que la educación se encuentra más allá de las tradicionales aulas escolares.

De igual manera a la psicóloga Dra. Mirta González, a las Máster en Educación Ana Polanco y Victoria González y a la Filóloga Máster en Literatura Irene Rojas por sus aportes para mejorar el documento.



Rosa Gutiérrez Mora



Flory Herrera P.

**Representantes
Asociación Madres-maestras de Costa Rica**

ÍNDICE

1	Introducción	1
2	La habilidad de conocer	4
2.1	Los niños y las niñas necesitan amor y límites	5
2.2	El crecimiento de niños y niñas	7
2.3	Aprendiendo todos los días	1 1
2.4	¿Sabemos escuchar?	1 2
2.5	Guía para observar a los niños y las niñas	1 3
2.6	Dar instrucciones que ellos y ellas entiendan	1 5
3	Los ritmos y los tiempos	17
3.1	Los horarios son importantes	17
3.2	Cada niño y niña tienen su ritmo	20
4	Cuidados en el hogar	23
4.1	El hogar es especial para aprender	23
4.2	Amar y ser amado	25
5	La identidad como personas	26
5.1	El y la bebé necesitan amor	26
5.2	Cómo elevar la autoestima del niño y de la niña	28
5.3	Necesito que me pongan atención	29
5.4	Descubriendo quién soy	31
5.5	Cada niño y cada niña tiene su nombre	32
5.6	La imagen de uno mismo	33
5.7	El mundo en donde vivimos	35
6	Referencias consultadas	36



1

INTRODUCCIÓN

Conocer al niño o a la niña es distinguir al hombre o la mujer que será en un futuro. Para lograrlo, trataremos de ofrecer una mirada inteligente. Será una oportunidad posible, si nos tomamos el tiempo para estudiarlos. Los niños y las niñas nos muestran con sus actuaciones, conversaciones y expresiones, cuáles son sus bondades, capacidades y limitaciones. El secreto está en saber mirar u observar.

Ningún ser humano es capaz de hacer todo bien a la primera o segunda vez; siempre necesita practicar cómo hacerlo. Todos aprendemos junto a otras personas y cuando nos relacionamos con el ambiente en donde vivimos. Estas experiencias diarias nos permiten descubrir los dones y capacidades que tenemos como seres humanos. Por lo tanto, los niños y las niñas necesitan vivir experiencias significativas y aprender de los propios errores. Nadie viene aprendido. Todos hemos durado años para llegar a ser adultos.





Desde un contexto de fe cristiana en el encuentro de Madresmaestras en la comunidad Progreso en Puerto Armuelles, Panamá, en el mes de febrero de 1996, Alessandra Bonetti, nos compartía que el niño y la niña son un espíritu abierto que refleja espontáneamente la Luz de Dios. Ellos están más cerca de Dios, por ello hay que descubrir y reconocer lo que llevan adentro.

El niño y la niña tienen un hambre profunda de amor. Son seres llenos de amor; desean amar y ser amados. Cuando no comprendemos sus ansias, nos perdemos y los abandonamos. Les dejamos solos sin la compañía fundamental de seres queridos tales, como son mamá, papá, hermanos, hermanas, abuelas, abuelos, tíos, tías, vecinos, vecinas, amigos y amigas, en fin las personas significativas que los rodean.

Cada quien tiene sus propios dones y cualidades. Por ello es un paso obligado conversar con otras personas que aman al niño o a la niña para que en conjunto podamos conocerlos mejor. Debemos juntos conversar sobre:

- a) ¿Cómo los vemos?
- b) ¿Qué nos gusta que hagan?
- c) ¿Cómo podemos guiarlos para que descubran sus habilidades?
- d) ¿Qué les cuesta hacer para ayudarles?

Si no los observamos o no los entendemos bien, podemos equivocarnos en nuestras conclusiones.





2 La habilidad de conocer

La tarea de mirar, sentir, escuchar y entender al niño y la niña, es una de las acciones más importantes de parte de las madres, padres, hermanos y otras personas significativas y cercanas.

En el Jardín de niños y niñas, las madres-maestras y los padres-maestros, cuando ponemos en común nuestras ideas, ayudamos a mejorar nuestra relación y conocimientos sobre los niños y las niñas. Recordemos que dos o tres personas que observen, pueden conocer mejor a los más jóvenes, pero hay que saber hacerlo. Tendremos que ser prudentes y positivos en nuestros comentarios, para no censurar o castigar al niño o la niña con nuestras ideas. Nuestra tarea será guiar y orientar para que se den cambios que sirvan para mostrar lo mejor de cada quien. Cuando estamos ante un niño o una niña, qué hermoso es descubrir su lado positivo y ayudarlo a superar sus limitaciones ¿Porqué será que nos cuesta tanto decirle a alguien lo bien que hace algo, por ejemplo lo hermoso que canta?

2.1 Los niños y las niñas necesitan amor y límites

Ellos vienen al mundo indefensos; necesitan de nuestra atención. Ellos tienen hambre no sólo de comida, sino de amor. Amarlos no es dejarlos que hagan lo que quieran, también necesitan límites. Para ello, necesitamos saber definir también la mejor forma de nuestro actuar. Una misión de las madres-maestras y de los padres-maestros, es que todas las familias debemos aprender a demostrar el amor a nuestros hijos e hijas. Las reuniones en familia son momentos oportunos para hablar sobre estos temas.

Durante el proceso de desarrollo infantil, los niños y las niñas nos van expresando su forma de ser y de realizar sus actividades. Descubrirlo es parte de nuestra tarea misteriosa.

Los niños y las niñas, desde que nacen, envían mensajes, sobre cómo se sienten o si les gusta algo o si no les gustó. Conocerlos significa tener una observación inteligente que reúne la cabeza y el corazón (inteligencia y afecto). Hay que saberlos mirar, para descubrir el tesoro que llevan dentro.





Comenten:

¿Cuántas veces no hemos comprendido las necesidades y los sentimientos que nos expresan los niños y las niñas?

Escriba ejemplos

2.2 El crecimiento de niños y niñas

La comprensión no se logra de un momento a otro. Se requiere del estudio constante y de la aceptación de los nuevos momentos que se van dando en el proceso de desarrollo. Todas las personas cambiamos. Los niños y las niñas presentan cambios muy rápidos y en poco tiempo. Ellos y ellas necesitan de una compañía comprensiva y la guía inteligente de las personas importantes en sus vidas.

Las madres-maestras y los padres-maestros, con la sabiduría cultivada en la experiencia de la vida y en el trabajo en el Jardín Infantil, llegamos a descubrir cómo son y por qué se comportan como lo hacen. Muchas veces sufrimos por algunos niños y niñas que no tienen ese apoyo en sus familias y no pueden mostrar lo mejor de sí.

Pensando en la realidad de nuestras familias, podemos saber que la niñez tiene necesidades, expresa sentimientos, desarrolla habilidades y destrezas. En cada edad, aún por pequeño que sea el tiempo transcurrido en sus vidas, siempre están aprendiendo y, algo muy importante, nos están enseñando y mostrando cómo son. Recordemos a una niña de tres meses y lo que logra rápidamente hacer a los seis meses.





Escribamos en grupo, algunos ejemplos de las necesidades que tienen, los niños y las niñas, sus sentimientos desde que son bebé hasta que tienen más edad. Pueden utilizar los siguientes grupos de edades:

0 a 6 meses: _____

6 meses a 12 meses: _____

1 año a 18 meses: _____

18 meses a 2 años: _____

2 años a 3 años: _____

3 años a 4 años: _____





4 años a 5 años: _____

5 años a 6 años: _____

6 años a 7 años: _____

2.3 Aprendiendo todos los días

La actividad de conocer a los niños y las niñas no es algo que se trae, como si fuera algo que heredamos, sino que se aprende en conjunto con las otras personas que están a nuestro alrededor y desde nuestra propia vivencia como niñas o niños que fuimos.

Aprendemos toda la vida, desde que nacemos hasta que morimos. Por eso mismo, podemos desarrollar la habilidad de observar, conocer y comprender a nuestros niños y niñas. Algunas veces se nos olvida que fuimos como ellos. Si nos acordáramos más, quizá los comprenderíamos mejor.

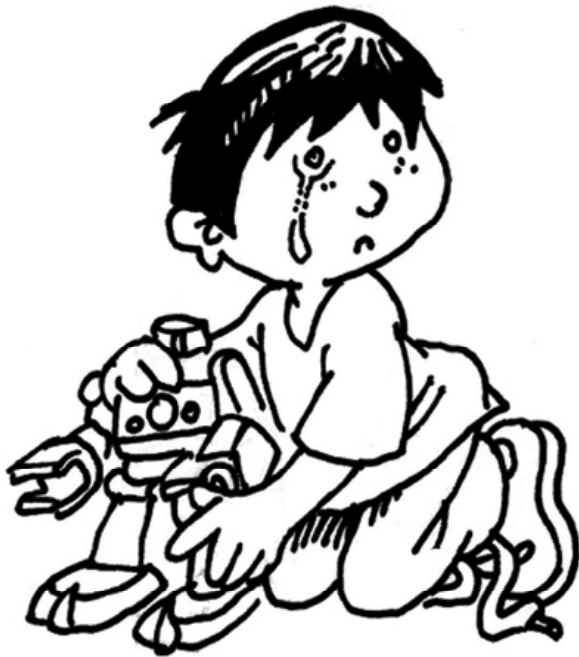
Parte del secreto es estar cerca de ellos y ellas, cuando los estudiamos y aprendemos más sobre sus necesidades, sentimientos, bondades y dificultades.

Las madres-maestras y los padres-maestros podemos desde nuestra experiencia decir:

- a. ¿Cómo los conocemos?
- b. ¿Cómo aprendemos de ellos?
- c. ¿Cómo los observamos?
- d. ¿Cómo les podemos expresar que los entendemos?



¿Cómo se realiza una observación inteligente? Expongan sus ideas: _____



2.4 ¿Sabemos escuchar?

¿Cuántas veces les callamos la boca y no les dejamos que expresen sus sentimientos ni sus pensamientos? ¿Por qué será que nos molesta su conversación, no será que no sabemos escuchar?

¿Cómo los niños y las niñas expresan sus sentimientos? ¿Qué nos quieren decir cuando lo hacen? Conversarlo en el grupo y escribirlo. _____

2.5 Guía para observar a los niños y las niñas

Para observar a los niños y las niñas, es importante que pongamos atención, y que nos respondamos las siguientes preguntas:

1. ¿Qué tan dispuestos están los niños y las niñas para hacer algo?
2. ¿Cómo se comporta cada quien en el Jardín Infantil, en la calle o en la casa?
3. ¿Cuál es el estado anímico del niño y la niña? ¿Están tristes o alegres o les duele algo?
4. ¿Cómo es el lenguaje que utilizan, si pronuncian bien las palabras y las frases?
5. ¿Cómo se relacionan con las otras personas, sean de su edad o más grandes?
6. ¿Qué tan hábiles son para realizar ciertas actividades?
7. ¿Qué dificultades presentan para ejecutar algunas tareas?
8. ¿Logran estar atentos y concentrados?
9. ¿Cómo tratan al niño o la niña en la casa?



2.6 Dar instrucciones que ellos y ellas entiendan

¿Cuántas veces llegamos, decimos o hacemos algo que no tiene ningún sentido para los niños y las niñas y nos enoja que ellos y ellas no sigan nuestras instrucciones? Hay que pensar si realmente entienden o no, lo que les pedimos. Para eso podemos preguntarles de forma sencilla y esperar a ver qué nos dicen. A lo mejor, somos las personas mayores que no entendemos lo que les pasa.

Es necesario observar cuidadosamente y, a partir de esa información, podremos guiarlos y orientarlos desde nuestro entendimiento. El niño y la niña necesitan ser atendidos, estimulados y valorados.

Todo lo que les gusta, lo que les desagrada, lo que los asusta o los alegra, son aspectos que vamos descubriendo, conforme nos acercamos y, sí realmente miramos, escuchamos y dialogamos con ellos y ellas.

Sin embargo, cada ser humano es diferente. Allí está la grandeza. Los dones que recibimos se dan de manera distinta en cada



3 Los ritmos y los tiempos

El tiempo y los ritmos para los niños y las niñas, son sumamente importantes. Pero ellos lo viven de manera muy distinta de los adultos.

3.1 Los horarios son importantes

Es necesario poder crear ambientes con horarios constantes, así podrán comprender que en la mañana se hacen ciertas rutinas (como bañarse, asolearse, desayunar) y otras diferentes por la tarde y por la noche. El organismo se adapta como si fuera un reloj, que responde a las horas de comida, de descanso y de juego.

Si tenemos horarios distintos, el niño y la niña no se acostumbrarán y estarán probablemente inquietos. Basta con que les cambie la rutina y veremos lo molestos que se sienten.





Cuando se es bebé, existe un gran problema para que comprenda que en la noche tiene que dormir y, durante el día, debe estar en actividad ¿Y cómo descubren el tiempo? Ellos viven su tiempo de acuerdo con lo que hacen. Los hábitos se relacionan con algún momento del día. La niña o el niño sabrá lo que se espera que haga y así colaborará con los demás. ¿Cuántas veces hemos visto a un niño inquieto o molesto, a la hora de dormir, comer o jugar? y no lo puede hacer, ya sea porque estamos en la Iglesia o andamos en una reunión.

¿Por qué son importantes las rutinas? Describan distintas formas de establecerlas de acuerdo con las edades:

0 a 6 meses: _____

6 meses a 1 año: _____

1 año a 1 año y 6 meses: _____

1 año y 6 meses a 2 años: _____

2 años a 3 años: _____

3 años a 4 años: _____





4 años a 6 años: _____

3.2 Cada niño y cada niña tiene su ritmo

Cada niño y niña tienen diferentes tiempos y ritmos para desarrollar sus procesos de madurez; vemos que algunos rápidamente logran lo que les pedimos que hagan. A otros les cuesta llegar a crear hábitos, por ejemplo dormir. Hay niñas y niños muy despiertos que les cuesta conciliar el sueño. Otros son capaces de entretenerse con algún juego; logran concentrarse y poner atención por períodos a veces largos. Algunos por el contrario, pasan rápidamente de una actividad a otra. Además, existen niños y niñas a los que les cuesta mucho concentrarse, ya que parece que todo los distrae.

Y así cada uno es una persona única y diferente; tiene ritmos y tiempos distintos. Eso no quiere decir que no podamos establecer una serie de hábitos (cuándo dormir, cuándo tomar sus alimentos, tiempo para defecar y orinar, descansar, jugar y estudiar). Esto es muy importante y no se debe olvidar; conforme crecen los niños y las niñas, cambian. Y posiblemente los horarios de cuándo hacer sus actividades, también van a cambiar. Además en situaciones especiales, los horarios se pueden variar, si tenemos una fiesta familiar o hay un paseo ese día, no podrán dormir a la hora usual, sino más tarde.

Si conocemos los ritmos y tiempos de los niños y las niñas, logramos entender también el ambiente que les hemos establecido.



4 Cuidados en el hogar

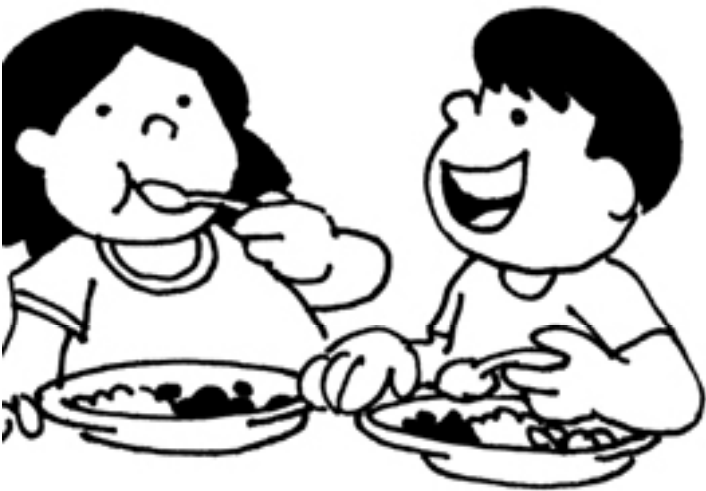
Los niños y las niñas cuando nacen inician un proceso de socialización. En la casa, junto a los demás, aprendemos a través del tiempo a ser personas. Comprendemos que tenemos un nombre, que vivimos en un lugar y que existen personas que se interesan por nuestra vida. Cuando esto no ocurre, el niño y la niña se sienten perdidos, abandonados como si fueran una planta sin "raíces".

4.1 El hogar es especial para aprender

La forma en que se aprende a hablar, caminar, bañarse, sonreír, alegrarse, enojarse y otras muchas habilidades más, se logra en la relación con las personas que están dentro de la casa o son cercanos. La educación empieza allí y dura toda la vida.

Este tipo de enseñanza es muy importante que se realice con cariño, amor, cuidado y que se les permita a los más jóvenes hacer actividades, aún a pesar de que se equivoquen.





Las madres-maestras y los padres-maestros, sabemos que somos capaces de aprender y de enseñarles a nuestros hijos e hijas a ser más seguros: quitándoles el miedo de hablar, motivándolos a perder la pena, a estar más atentos y a desenvolverse. Así la primera escuela es la familia de cada uno, luego seguiría el Jardín Infantil, los vecinos y otros, conforme se tiene más edad. Por eso nuestro lema es que toda madre y todo padre son las primeras maestras y maestros de los niños y las niñas. En realidad todas las personas que están cerca de ellos o ellas son los primeros educadores. El hogar es el mejor lugar para aprender y lo que se enseña dura toda la vida.

¿Qué otras cosas enseñamos las familias a los niños y a las niñas?

4.2 Amar y ser amado

Para crecer y desarrollarse, la niñez necesita del cuidado de su cuerpo (que esté sano, limpio y bien alimentado); del estímulo de su mente y de las oportunidades para expresarse libremente. Por supuesto, la experiencia de sentirse amado y amada es básica. Así se podrá establecer una relación solidaria consigo mismo y con el resto de las personas cercanas favoreciendo la autoestima.

¿Cuándo logramos que el niño o la niña se sienta amado o amada? Conversemos sobre esto:





5 La identidad como personas

5.1 El y la bebé necesitan amor

Cuando el o la bebé nace, empieza un proceso de incorporación a la familia y, el ingrediente más importante para encontrar un lugar en el mundo, es sentirse amado o amada. Pero tristemente, puede llegar a sentir lo contrario, ser rechazado y no reconocido como un miembro más dentro del hogar.

¿Y cómo se demuestra el amor? Pues bien, cuidando y atendiendo las necesidades primordiales. Las mamás y los papás nos preocupamos de que esté limpio, de darle de mamar y que esté bien alimentado. Debemos también saber cómo ellos piensan y sienten. Por eso hay que estimular sus sentidos: el tacto, la vista, la audición, el gusto, el olfato y el movimiento.

Si les hablamos, cantamos, mostramos objetos llamativos, presentamos olores variados, podremos conducirlos con afecto.

5.2 Cómo elevar la autoestima del niño y de la niña

La niñez es un proceso de desarrollo y crecimiento. El niño y la niña necesitan encontrar un puesto en el mundo, y en la vida. En muchos momentos, cuando no les ponemos atención, los niños y las niñas actúan para ser reconocidos por los demás. Ellos necesitan sentirse aceptados, queridos y valorados. Por eso hay que cuidarse de las frases negativas que decimos, que los hacen sentir muy mal, como puede ser gritarles o decirles que son "brutos, tontos, inútiles, malos, mentirosos, etc.". Ellos llegan a creer que son así, como les dicen los otros seres humanos y la imagen de sí mismos será muy negativa. ¿Por qué les creamos estas imágenes?

Si les expresamos a nuestros hijos e hijas, niños y niñas sus aspectos positivos, les alabamos sus logros y les reconocemos sus fortalezas, es posible que serán niños o niñas seguros y que se amen a sí mismos a los demás y que manifiesten una autoestima positiva. Si logramos corregirlos en sus errores, no haciéndolos sentir culpables y permitiendo que puedan intentar de nuevo sus acciones o juegos, seguro que serán optimistas y exitosos en la vida.



¿Cómo corregirlos con frases positivas? Pongamos un listado de frases positivas. PODEMOS DECIR:



5.3 Necesito que me pongan atención

En algunas ocasiones, no les ponemos atención a los niños y las niñas, ya sea porque ha nacido un nuevo bebé, o porque la mamá, el papá y los demás están siempre muy ocupados. Los niños y las niñas reaccionan portándose "mal" (y se les empieza a llamar "tremendos"). En otros momentos como somos diferentes, encontramos a niños o niñas que son demasiado "buenos", pues nunca solicitan o piden nada. Cuidado, con cada una de estas manifestaciones, que son extremos que tenemos que observar y preguntarnos: ¿Qué pasa, qué estamos haciendo para que el niño o la niña se esté comportando de esa manera?

5.4 Descubriendo quién soy

Desde que nacemos empezamos a descubrir cómo somos. Por supuesto que el proceso varía conforme pasa la edad. El cuerpo es una de las partes que más se explora y se llega a conocer.

El bebé o la bebé por medio de la boca explora y succiona lo que le pongan en ella; así empieza a conocer su mundo circundante. Luego usa su cuerpo, sus manos, por medio de los sentidos como la vista, los oídos, el gusto, el tacto y el olfato. Cuando logra hablar, puede comunicar con palabras y expresiones lo que necesita, siente, piensa o quiere.

Se toca sus manos. Primero descubre que tiene una, después reconoce que son dos. Percibe sus genitales se los llega a tocar y poco a poco, sabe que por ellos orina y que su trasero defeca (hace caca). Los olores son nuevos y los sabores también. Hay olores y sabores que le gustan y otros que no.





Recuerden momentos en que a sus hijos o a sus hijas les gustaba hacer ciertas actividades, aún siendo bebés. Escríbanlos y compártanlos con el grupo. _____

5.5 Cada niño y cada niña tiene su nombre

La forma en que nombremos al niño y a la niña, es fundamental; eso crea el sentido de quién es y los identifica como seres únicos. Ponerles nombre es muy importante y significa mucho para los niños y las niñas que serán las mujeres y hombres del futuro.

Parte de saber quién es uno como persona, es saber quiénes están a su alrededor, de qué familia provienen y en qué comunidad viven. Por eso “los viajes que se realizan por la comunidad o cuando se visita a alguien conocido del barrio o de la familia”, son todo un aprendizaje.

¿Qué otros descubrimientos de sí mismo logra el niño o la niña dentro del hogar? Anote ejemplos.

5.6 La imagen de uno mismo

La imagen de sí mismo se logra en la relación con los demás. La respuesta a quién soy, se logra, primero, del concepto que tengan los demás de cómo soy, de cómo me ven. Si me miran con cariño, con admiración o con enojo, así me voy a conocer. Él o ella se ven en el espejo de los adultos; recordemos que todo lo que le





digamos a la niñez se lo creerán.

Tenemos un poder muy grande con las palabras y gestos que les digamos y hagamos. Si le decimos a una niña que ella no es importante por ser mujer, se lo creerá, y cuando sea grande, y sea mamá, va a seguir pensando que es más valioso ser un hombre que una mujer.

Ella misma creerá eso y permitirá, por ejemplo, que la agredan; no buscará expresar lo que piensa, pues como ella “no vale”, no tiene derecho. Estos son los sentimientos que muchas veces se les inculcan, y se les enseña a las mujeres. La mujer y el hombre somos personas valiosas e importantes.

¿Qué imagen de nosotras mismas tenemos? ¿De dónde provienen esas ideas? Recordemos momentos de nuestra niñez

5.7 El mundo en donde vivimos

Conforme vamos creciendo, nuestro mundo se va ampliando. Ya no sólo están los miembros de la familia, sino que se empieza a conocer amigos y amigas. Los vecinos y vecinas existen y nos permiten aprender de ellos y, en el barrio, vamos conociendo nuevos lugares.

El trabajo que realizan mamá y papá, hermanos y hermanas o los abuelos y familiares, nos enseña cómo es el mundo. Pero también aprendemos las diferencias entre los hombres y las mujeres, las injusticias que vivimos y las dificultades y limitaciones que nos toca vivir.

¿Cómo es el barrio, el lugar o el pueblo donde vivimos?

¿Cómo aprenden los niños y las niñas a conocer su medio?



6

Referencias consultadas

Álvarez, Ana Teresa, & Valladares, Blanca. (1996). Guía de orientación a Padres en el manejo de límites con sus hijos; Costa Rica: Editorial de Universidad de Costa Rica.

Asociación de Madres-maestras de Costa Rica. Varios materiales producidos por las Madres-maestras. Recolectado en seminarios, encuentros y visitas. 1988 al 2002.

Bonetti, Alessandra. (1996). Atención infantil de 0 a 3 años. Encuentro de Madres-maestras en Chiriquí, Panamá, del 4 al 7 de febrero.

Bowdoin, Ruth, (sf). Los padres son maestros, el método Bowdoin; U.S.A: STAMPLEY.

Cordero, Teresita, (1996), Organización Femenina: apertura de espacios no tradicionales por mujeres campesinas, Costa Rica: Tesis de maestría en Psicología, Sistemas de Estudios de Posgrado (SEP), Universidad de Costa Rica (UCR).

Instituto del Niño (Sf) ¿Cómo disciplinar a mi hijo? Guía para los padres; Costa Rica: Centro de investigación y docencia en educación; Universidad Nacional.

Jardines de Párvulos de la Iglesia Católica. Varios materiales producidas por las Madres-maestras. Recolectado en seminarios, encuentros, visitas y resúmenes.

Rogott, Bárbara; (1993). Aprendices del pensamiento, el desarrollo cognitivo en el contexto social, España: Paidós.

Torrealba, María Auxiliadora, (1983). Conociendo mejor a nuestros hijos, Venezuela: editado por CESAP, Centro de Servicio de la Acción Popular, Programa de mujeres y "Publicaciones Populares".

